



# De la lectura por deber a la lectura por placer

Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe

Los docentes de las escuelas primarias oficiales de la **Región V del Departamento Iriondo**, provincia de Santa Fe, logran distenderse toda vez que se evaden de sus tareas diarias cuando una lectura los atrapa. En esas circunstancias, las planificaciones y los informes pasan a un segundo plano y los personajes de los libros comienzan a cobrar vida.

Despertar en ellos el placer por la lectura ha sido uno de los principales objetivos por parte de los equipos directivos de las escuelas de la Región V; para lograrlo, luego de mucho esfuerzo se consiguió conformar una biblioteca completa, con el fin de que los docentes pudieran escoger libremente el libro que más les interesara.

Las cuatro horas de duración de las reuniones plenarias en cada institución se aprovechan al máximo: los docentes reflexionan respecto de lo que van leyendo y, a la vez, pueden participar de talleres de escritura para escribir cuentos, poesías o textos que hagan referencia a las propias vivencias e historias de vida y, también, a las experiencias de cada uno en el aula cuando están con sus alumnos.

Maestros y maestras esperan ansiosos la publicación de una antología que recoge los textos escritos por ellos en las distintas reuniones plenarias; cada una de las veinticinco escuelas comprometidas con el proyecto podrá acceder a dicho material.

“Leí por segunda vez *El amor en los tiempos del cólera*. No leí buscando espacios ni tiempos especiales o íntimos. Me zambullí en la lectura mientras viajaba, mientras cocinaba, simplemente porque no pude desprenderme de la magia...”. Contagiar a los niños este entusiasmo por la lectura es otro de los grandes objetivos del proyecto. La primera etapa ya está cumplida; falta que los docentes transmitan a sus alumnos la pasión por la lectura placentera, aquella que los aparte de las consignas diarias y de las evaluaciones.

Por S. M. Michalek



Los bibliotecarios crean una **Biblioteca Móvil** con el objetivo de que, en su tiempo libre, docentes de diversas instituciones disfruten de variado material de lectura. Durante los recesos escolares de julio y de diciembre se nota un incremento considerable de los préstamos de libros.